

CINCO CATALANAS LICENCIADAS EN MEDICINA POR PEDRO EL CEREMONIOSO

(1374-1382)

Entre las licencias que para el ejercicio de la Medicina emanaron de la Cancillería real durante el largo reinado de Pedro III de Cataluña, IV de Aragón, el Ceremonioso y del Punyalet, figuran cuatro cuyas titulares son mujeres:

La primera de estas licencias está expedida en Barcelona el 20 de enero de 1374, a favor de Floreta, de Santa Coloma de Queralt, viuda de Jucef Ça-Noga, e «in arte Medicine, apta e sufficiens» (1).

En 1381, Floreta, que había vuelto a casarse, se hallaba en Zaragoza, adscrita a la cámara de Siblla de Forcia, reina a cuyo servicio se hallaban también el marido y el hijo de la metgessa judía (2).

* * *

El 10 de septiembre de 1380 la Majestad, encontrándose en Lérida de paso para Zaragoza, licenciaba a dos hebreas de la ciudad: Bellayne, viuda de Samuel Gallipapa, y Na Pla, mujer de Jehuda Gallipapa, licencia que da el 5 de marzo de 1387 (3).

* * *

Excepcionalmente, la tercera licencia corresponde a una médico cristiana: Juana, la esposa del ciudadano de Barcelona, oriundo de Caldas de Montbuy, Arnaldo Sarrovira. El documento está expedido por el infante don Juan, duque de Gerona, conde de Cervera, primogénito de Aragón, el 25 de mayo de 1384 (4), que con Violante de Bar. su inclita cónyuge, pasaba una temporada como agüista en la termal villa.

* * *

La última licencia es «Dolcich, muller de Maymo Gallipapa, juheu de la ciutat de Leyda», y a la cual el 28 de agosto de 1384 (Villafranca de Pana-

(1) Es el documento LXVIII de mi *Frortlegio documental del reinado de Pedro IV de Aragón*, serie actualmente en publicación en los *Cuadernos de Historia de España* del Instituto de Historia de la Universidad de Buenos Aires.

(2) Vid. el núm. 84 de los *Documentos culturales de Pedro el Ceremonioso*, publicado por LÓPEZ DE MENESES (Zaragoza, 1953. Tomo V de *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*).

Notemos que en 1368 era médico de Leonor de Sicilia, la tercera mujer de Pedro del Punyalet, la judía Ceti.

(3) Cf. el documento II.

(4) Cf. el documento I.

dés), el Monarca, reconociéndole su mucha práctica, la autorizaba para «usar e exercer art o pratica de Medicina» en sus «regnes e terres» (5).

DOCUMENTOS

I.—1383, Mayo, 25.—Caldas de Montbuy

El infante don Juan, primogénito de Aragón, lugarteniente general de Pedro el Ceremonioso, concede licencia para ejercer la Medicina a Juana, mujer del ciudadano de Barcelona, oriundo de Caldas de Montbuy, Arnaldo Sarrovira.

Barcelona. Arch. de la Corona de Aragón. Cancillería. Reg. 1.688, f.º r.º-v.º.

Johanne, fische

Nos Infans Johannes, etc. Scientes, relatione veridica, vos, Johannam, uxorem Arnaldi Ça Rovira, oriundi villa Calidarum de Montebovino, nunc vero civis Barchinone, fecisse diversas aptas medicine curas, tam fisicas quam chirurgicas, et quod tanquam in talibus apta, plures alias fecissetis, nisi quia multi officiales regni sive nostri, nolunt sine pecunia vos, ad ipsas curas operandum, licentiarum et alia dicta ratione, per ipsos officiales vexationes magnas sepe vos pati, oportet idcirco, ad quorundam consiliariorum et domesticorum nostrorum humiles intercessus. Tenore presentis, concedimus vobis, dicta Johanna, ac licentiam et facultatem plenariam elargimur, quod licite et impune et absque metu at alicuius pene civili vel criminale incursu, possitis et valeatis quasvis curas artis medicine fisice et chirurgie, operari seu ordinare et ab ipsa arte ubique uti, ordinationibus, constitutionibus ac praematis (sic), sanctionibus in contrarium factis seu editis, non obstantibus ullo modo. Quum Nos, per hanc eandem, injungimus gerentibus vices pro nobis aliisque universis et singulis Domini Regis sive nostris vel eorum locatenentibus presentibus et futuris, sub pena quingentorum florenorum a quolibet contrafaciente et unaquaque vice, nostro erario applicandorum, quatenus gratiam et licentiam nostras huiusmodi firmas habeant et observent et non contraveniant nec aliquem contravenire sinant, aliqua ratione. In cuius rei testimonium, presentem fieri et sigillo nostro pendenti iussimus comuniri. Dat. in villa Calidarum de Montebovino, vicesima quinta die maii, anno a nativitate Domini, M^oCCC^oLXXX^oIII^o. Primogenitus

Dominus Dux mandavit

michi, Andree

Granelli

Pro.

(5) Archivo de la Corona de Aragón. Cancillería real. Registro 943, f.º 221r.º-v.º. No tuvo noticia de la existencia de Dolcich don ANTONIO CARRONER PLANAS, autor del artículo *Seis mujeres hebreas practicando la medicina en el reino de Aragón en el siglo XIV* (*Seфарad*, tomo IX, año 1949, págs. 441-445).

Juan I de Aragón confirma la licencia que para ejercer la Medicina había concedido su padre Pedro IV, a favor de Bellayne, viuda de Samuel Gallipapa, y de Na Pla, mujer de Jehuda Gallipapa, judías de Lérida.

Archivo de la Corona de Aragón. Registro 1.891, f^{os} 90^v—91^r.

Nos Johannes, etc. Vidimus **quandam** cartam domini Regis Petri, patris nostri carissimi, memorie recolende, eiusque sigillo pendenti **munitam**, tenoris sequentis: Nos Petrus, Dei gratia, etc. Quia **sumus** veridice informati quod vos, **Na Bellayne, uxor Samueli^s Gallipapa**, quondam, et **Na Pla, uxor Jaffudani Gallipapa**, Judeorum civitatis Ilerde, estis **in arte medicine competenter instructe seu etiam erudite et practice, cum per multum tempus use fueritis, dicta arte. Tenore** presentis, supplicantibus inde nobis **quibusdam familiaribus et domesticis nostris**, damus vobis licentiam et plenariam potestatem quod absque alicuius **pene** incurssu, possitis **uti dicte** arte medicine **per totam terram et dominationem nostram**, in quibusvis personis vobis **medalam** querentibus et a vobis mederi violentibus, prout fuerit **neccessarium** vel etiam opportunum. Mandantes cum presenti, inclito et magnifico infanti Johanni, carissimo primogenito et in regnis et terris nostris gubernatori, duci Gerunde comitique Cervarie, necnon universis et singulis **officialibus** nostris vel eorum locatenentibus presentibus et futuris, quatenus **concessionem** et licentiam nostram huiusmodi firmiter **teneant et observent et faciant ab aliis** inconcusse servari, **juxta sui seriem et tenorem. In cuius rei testimonium**, hanc fieri et sigillo nostro pendenti jussimus **comuniri. Dat. Ilerde, decima die septembris anno a nativitate Domini M^oCCC^oLXXX^o** regnique nostri quadagesimo **quinto Narclisus**, promotor. Nosque, volentes, ut convenit, voluntati dicti Domini Regis omnino esse conformes, preinsertam cartam et omnia et singula in ea contenta, laudamus, approbamus, **ratificamus at etiam confirmamus. Mandantes cum presenti inclito infanti Martino, carissimo fratri nostro, gubernatori generali, duci Montisalbi, necnon universis et singulis officialibus nostris et eorum locatenentibus, presentibus et futuris, quatenus concessionem nostram huiusmodi et omnia et singula in preinserta concessionis carta contenta, teneant firmiter et observent et observari inviolabiliter faciant et non contraveniant seu aliquem contravenire permittant, aliqua ratione. In culus rei testimonium, presentem vobis fieri jussimus, nostro sigillo pendenti munitam. Dat. Barchinone, quinta die marci, anno a nativitate Domini M^oCCC^oLXXX^o septimo. Regnique nostri primo, Franciscus Ça Costa.**

Vicerecancellarius misit eam.

signatam et expediendam

Pro.

AMADA LÓPEZ DE MENESES.

UN CABALLERO DESPECHADO

El archivo del Consejo de las Ordenes Militares guarda un informe del marqués de Rupert a su presidente sobre un curioso asunto que, por la calidad de los protagonistas, suscitó vivos comentarios a principios del siglo XVIII, no solamente en Cataluña, donde ocurrió, sino también en la Corte. En 1725, la familia de doña Josefa Magarola y Amigant, religiosa de la Orden de Santiago en el monasterio de Santa María de Junqueras de Barcelona, concertó su matrimonio con don Andrés Pérez Bracho, Intendente general del Ejército, ya que la Regla de esta Institución lo permitía, previa la correspondiente licencia. Iniciados los trámites para conseguirla, el presidente envió a doña Josefa joyas, trajes y otros objetos; pero en una de las ocasiones en que acudió a visitarla, bien porque el novio no resultase de su agrado o porque su decisión de abandonar el convento no tuviese suficiente firmeza, se negó a recibirlo. Don Andrés, que debía de ser hombre de carácter violento, llevó mal el desaire y escribió a la dama la siguiente carta rompiendo su compromiso:

«SEÑORA: Quando escribí a V. E. el papel del 21 del pasado, llegando a expresar motivo que V. S. me había dado para hazer diferente juicio de sus talentos y fineza, por donde no podía hallar la satisfacción porque anhelava, no dudé que antes de publicarle V. S. quisiese apurar el fundamento que yo tuviese para hazer aquella expresión, deve haverlo hecho V. S. ni querido poner en parage de entenderlo de mi ahora (como lo solicité e intentado la declaración de él por escrito, por el empacho que me causaba) y inferi y infero que V. S. recapacitó su memoria y dió con él. Pero bien fuese esta o inadvertencia suya, tengo por preciso en el caso que estamos para resguardo de mi estimación y decoro, que tanto a echo padecer la inconsideración de V. S., poner en su noticia que el jueves 20 del mismo mes, a las siete de la mañana, vino hablarme un sujeto de graduación (natural de este país), de cierto negocio y trayendo por los cabellos la oportunidad llegó a explicarme que V. S. no podía inclinarme su voluntad, teniéndome una adversión que tocava en avorrecimiento. Al oírlo, sin embargo de no ser mi sangre la más pesada, con bastante serenidad le dixé reparase bien la delicadessa de lo dicho, assigurándose de ello, por que para mí era de otra aprensión que la que se habría imaginado, repitiólo, añadiendo lo sabía de quien era depósito de los secretos de V. S. Fuese el sujeto, y confusso yo sin saber si le daría aprecio o desprecio, le